

ca: 155 individuos.—La de Bélgica 14 Casas y 6 Misiones: 512 religiosos.—La Vice-Provincia de Irlanda, 4 Casas, 54 moradores.—La Provincia de la Galacia Austriaca 11 Casas, 7 Misiones: sujetos 272.—La de la Alemania superior, 7 Casas 3 Misiones, y 249 residentes.—La del Maryland: En el Estado de Columbia 1 Casa y 1 Mision: En el de Maryland 1 Casa y 7 Misiones: En el de Pensilvania 2 Casas y 5 Misiones, Jesuitas en los tres Estados 109.—La Vice-Provincia del Missouri 9 Casas, 4 Misiones, y 95 residentes. Resulta de lo dicho que la Compañía tenia en la fecha de este Catálogo 4 Asistencias: 15 Provincias (de ellas 2 dispersas): 2 Vice-Provincias, y la Mision de Buenos-Aires: 170 Casas y 41 Misiones: 5565 Jesuitas, de los cuales son los 1479 Sacerdotes, 1047 Estudiantes y 1059 Coadjutores. El prospecto que agregaremos al fin de este Cuaderno, dá una idea completa de lo que aquí hemos pormenorizado: nuestros lectores disimularán su insercion para que se vea en qué clase de naciones se han domiciliado los Jesuitas, y si son de las que caminan con pasos agigantados al siglo XIII., como decian en Junio de ese mismo año en México los adversarios, y en verdad, que si es una ilusion y un sueño solicitar el restablecimiento de la Compañía, todo el mundo deliraba y dormia, cuando solo eran sensatos y estaban en vela los partidarios del progreso y amantes de la libertad bien entendida, esto es, los...; pero chiton, pues no queremos seña-

lar personas. Si ellas llegaren á leer estas lineas, lo que mucho dudamos, avergüénzense de haber dejado correr con tanta ligereza su pluma.

Mas si pensar en el restablecimiento de este illustre Cuerpo, que tantos y tan importantes servicios presta á naciones mucho mas adelantadas que la nuestra en cultura é ilustracion, es, como se osó decir, un delirio y un sueño, no hay duda que es muy agradable, y que á él concurre el aprecio universal que se profesa á los actuales y gloriosos trabajos de los Jesuitas, donde se saben estimar. Pero sin hablar, por no sernos ya posible extendernos en esta Defensa, de las virtudes de los Odescalchis, del zelo de los Pravost, de la literatura de los Rozaven, (1) y de las

(1) El Padre Maestro Platina, Franciscano, en un Sermón panegírico de San Ignacio, predicado de orden de sus Superiores en el capítulo Provincial de Padua el año de 1721, de que ya hemos hecho mencion arriba, dice así hablando de la sabiduría y literatura de los Jesuitas. „No me „admiro de que tantos varones señalados en doctrina, cuyo „número apenas puede comprenderse en dos grandes volu- „menes, hayan hecho resplandecer á su Compañía tan por- „tentosamente en todas las ciencias y las artes; de suerte, „que si se admitiera este imposible, que ella en todos los „venideros siglos estuviese ociosa y sin producir el mas pe- „queño libro, siempre seria tenida por la primera Corpora- „cion, ó á lo menos á ninguna otra segunda, en la calidad de „talentos sublimes, agudos, profundos y eminentes.” En efecto, espanta el catálogo de los millares de escritores, tejido succesivamente por los Padres Rivadeneira, Allegambe, Oudin, Courtois, Sottwel, Zacharia y Caballero. ¡Y qué escritores! En la Teologia un Suarez; en la Controversia un Bellarmino: en la Oratoria un Bourdaloue: en la Moral un Busenbaum; en el Derecho un Molina, en la Ascética un Puente; en la Agiologia un Bolland: en la Historia de los Concilios un Labbé: en la Antiquaria un Kirker: en la Cronologia un Petavio: en la Historia literaria un Tirabos-

apostólicas tareas de tantos otros que hoy edifican al orbe católico, y se han hecho tan distinguido lugar entre los infieles y los mismos protestantes, vamos á exhibir el acertado plan con que hoy se educa la juventud romana, y de los otros Estados Europeos y Americanos que disfrutan de su enseñanza; y confundamos á los que sin conocerla han intentado degradarla con los apodos usuales de retrógrada, de anacronismo, etc. y acabemos de demostrar á los adversarios con documentos fehacientes, que no es lo mismo calumniar que probar, y repetir injurias que responder argumentos, hechos y testimonios innegables. Elegimos de preferencia tratar de su plan de enseñanza, tanto porque este es el punto principal, sobre que han sido atacados en México, cuanto porque sobre los otros ministerios no menos importantes de la Compañía, como las Misiones entre católicos é infieles, la confesion y predicacion, las Congregaciones y ejercicios, hemos hablado ya lo suficiente (1), y estos no

chi: en la Epigrafía un Morcelli: en la Historia de su país un Clavigero: en el arte de Fortificación un Borgo: Lugo hizo conocer la Quina, Scheimer inventó el pantógrafo, y el referido Borgo echó los cimientos al Telégrafo: etc. etc. Hoy mismo la Compañía se hace un distinguido lugar entre los sábios: Dmowski ha publicado un sapientísimo curso de Filosofía; Caraffa, cultiva las Matemáticas sublimes; Pianciani escribe sobre Química, Roothaan.... ¿pero quién será capaz de numerar á estos hombres literatos, admiracion en el día de la sabia Europa? ¿Qué juicio se formará esta de los que en México han osado obscurecer el mérito de un tan ilustre Cuerpo?

(1) Véase el Tomo III. de esta Defensa; *Apología del Instituto de los Jesuitas*. Capítulos XII. hasta el XIX.

se hallan sujetos á variaciones, como la instruccion pública que debe arreglarse en ciertas materias á los progresos de las ciencias.

En el año pasado de 1841, se publicó en esta capital el exámen general, á que se presentaron los discípulos de la Compañía de Jesus del Colegio de Buenos-Aires á fines del año de 1839, es decir dos despues de su llegada á esa República, y nos llamó la atencion no solo el crecido número de jóvenes que fueron examinados, sino las diversas materias en que habian sido instruidos en tan corto tiempo. Además de la Doctrina cristiana, é historia de la Religion, base de la educacion jesuítica, se examinaron divididos en varias secciones, desde los Elementos de latinidad hasta la de humanidades y Retórica; en Matemáticas, sobre distintas y delicadas operaciones de Aritmética, Algebra y Geometria: en Filosofía, acerca de algunas esenciales cuestiones de Lógica, Ontologia, Cosmologia, Psicologia y Teologia natural: además, en otros ramos accesorios, Geografía, Dibujo, Solféo y Piano, y en fin se ofreció á la espectacion del público una Academia de bellas-lettras formada de los mas adelantados. Recitáronse en dicho acto composiciones en prosa y verso, en latin y castellano, sobre asuntos sagrados, literarios y profanos. Los Autores de todas estas clases no constan, sino únicamente los de latinidad, que todos son clásicos como Ciceron, Vives, Népote, Julio César, en prosa; y en verso, Fedro, Ovidio, Virgilio, Cátulo, Marcial y Hora-

cio; pero atendiendo á las cuestiones Filosóficas, se conoce no fué el texto el de Goudin ó Altieri, á las operaciones de Matemáticas, que no pudieron ser sino de Vallejo ó Bails; la escuela de Música fué la de Clementi, y las piezas que se tocaron Operas modernas. Todo esto si no se reputa por algunos como una educacion franca y liberal, no merece á lo menos el de anacronismo y rutina, y no es mejor la del mas afamado Colegio de otros paises, de los que son ó se tienen por cultos; debiendo advertirse que este Exámen no duró un rato, ni un solo dia, sino cuatro consecutivos, de nueve á doce por la mañana, y de cuatro á siete por la tarde.

Estos pequeños ensayos, en que no negamos tuvieron no pequeña parte los claros y agudos ingenios de los Americanos, confesados aun por los que critican todo lo de los nuevos gobiernos de nuestros paises, hubieran producido con el tiempo frutos copiosísimos, si las terribles desgracias sobrevenidas en Buenos-Aires no hubieran disuelto aquel naciente Establecimiento, que ha pasado á Córdova de Tucuman y á otros lugares de la América del Sur; quedando á los Jesuitas el consuelo á lo menos de haber lucido allí sus trabajos literarios, y la satisfaccion de que nadie se atreverá á acusarlos de autores de las sangrientas escenas que han escandalizado á todo el mundo; pues ciertamente las fervorosas Misiones que hicieron en esos lugares, en que confesaron millares de hombres, reconciliaron familias, compusieron y habilitaron ma-

trimonios, y predicaron como unos Apóstoles la palabra de Dios, palabra de paz y de caridad, que *fugat odia, et concordiam parat*; jamás han sido los agentes de tales horrores, y mucho menos lo es la educacion cristiana y científica de la juventud. Pero no habiendo sido tan efímeras sus tareas en otras naciones; vamos á ver como han reglamentado la enseñanza pública, sirviéndonos de ejemplar el Colegio Romano, segun el Calendario que para la direccion de las lecciones se formó con aprobacion de su Rector para el año de 1845, en que se desempeña tan bien el epigrafe que lleva á su frente: **RELIGIONI, et BONIS ARTIBUS**, divisa gloriosa en todas épocas de la Compañia de Jesus.

Los estudios están divididos en Clases inferiores y superiores. Las primeras constan de los seis cursos siguientes: 1.º **GRAMATICA INFIMA** de segundo orden: enséñase la Gramática de Alvarez y Selectas de Marco Tulio Ciceron: Rudimentos de la lengua nativa (Italiana en Roma): Parte I. de la Historia universal y primeros elementos de Geografía. 2.º **GRAMATICA INFIMA** de primer orden. Continúa la Gramática de Alvarez: Rudimentos de la lengua griega. Selectas de Ciceron: Fábulas escogidas de Fédro; y prosigue el estudio de la lengua nativa, Historia universal y Geografía. 3.º **GRAMATICA MEDIA**. La misma Gramática de Alvarez: Gramática griega: Selectas de Esopo, Hierocles y Luciano: Epístolas de Ciceron: Vidas de los

hombres ilustres de Cornelio Népoté: Fábulas de Fédro y Selectas de Ovidio: Preceptos de la lengua nativa: Historia universal y Geografía. 4.º **GRAMÁTICA SUPREMA.** Concluye la Gramática de Alvarez; arte métrica: Gramática griega: Selectas de los Diálogos de Luciano y sentencias de Isócrates: Epístolas de Ciceron, sus libros *De officiis*, etc.: Comentarios de Julio César: Selectas de Ovidio, Cátulo y Tibulo. Arte epistolar en el idioma nativo: Historia universal y Geografía. 5.º **HUMANIDADES.** Preceptos de Retórica: Sintaxis Griega, Selectas de Xenofonte, *Ciropedia*, Epigramas Griegos. Oraciones selectas de Marco Tulio Ciceron, *de Officiis*, etc.: Historias de C. Salustio. Eneida de Virgilio: Versos castigados de Horacio, Cátulo, Tibulo y Propercio: Preceptos de la locucion nativa y propiedades del estilo: Historia universal. Esfera armillar. 6.º **RETORICA.** Oraciones de Demóstenes: Iliada de Homero: Odas de Píndaro. Oraciones y Particiones Oratorias: Historia de Tito Livio: Arte poética y Odas de Horacio: Eneida de Virgilio: *La Divina Commedia* de Dante Alighieri (1): Elocuencia del idioma pátrio: Historia de la literatura: Geografía antigua.

Clases superiores: se dividen en dos partes. La general para todos, y la particular para los que pretenden ser Eclesiásticos. La primera consta de ocho

(1) En otras naciones alguna otra obra clásica de su idioma.

cursos. 1.º **LENGUA GRIEGA.** Leccion de códigos manuscritos: Dialectos; Demóstenes y Píndaro. 2.º **ELEMENTOS DE MATEMATICAS.** Aritmética: Algebra, Geometria, Trigonometria rectilínea. Nociones de secciones cónicas. 3.º **FISICO-QUIMICA.** Principios de Química: Elementos de Física experimental. 4.º **FISICO-MATEMATICAS.** Stática: Dinámica: Hidrostática: Hidrodinámica: Acústica: Optica. 5.º **ASTRONOMIA.** Nociones previas de Trigonometria esférica: Teoría del movimiento de los cuerpos celestes: Exposicion del sistema del mundo. 6.º **MATEMATICAS SUBLIMES.** Introduccion al cálculo sublime: Cálculo diferencial é integral. 7.º **LOGICA Y METAFISICA.** Lógica: Ontologia: Teologia natural: Psicologia: Cosmologia. 8.º **ETICA.** Filosofia de las costumbres: Derecho natural: Principios de Derecho público.

Las clases para los que se destinan á la Iglesia, tienen diez cursos. El 1.º **FILOSOFIA DE LA RELIGION;** Principios de la Religion natural y revelada: exámen del *criticismo* de Kant (1). 2.º **ELOCUCION SAGRADA.** Preceptos: Ejemplos de los Santos Padres de la Iglesia: Ejercicios de estilo y declamacion. 3.º **RITOS SAGRADOS.** Rubricas del Misal y del Ritual Romano. 4.º **HISTORIA ECLESIASTICA.** Desde Carlo Magno haz-

(1) Se llama así el sistema filosófico de este autor desenvuelto en sus dos obras *Critica de la razon pura*, y *Critica de la razon práctica*.

ta el Concilio Florentino inclusive, con disertaciones oportunas. 5.º **TEOLOGIA MORAL.** De actos humanos: De conciencia: De leyes: De pecados: De virtudes: De los preceptos dal Decálogo. 6.º **TEOLOGIA MAS BREVE.** De Gracia: De justificacion: De Sacramentos. 7.º **LENGUA HEBREA.** Gramática de Eduardo Slaughter: Libro de Isaías. 8.º **INSTITUCIONES CANONICAS.** Prolegómenos: De personas y cosas. 9.º **TEOLOGIA DOGMATICA.** De Encarnacion, y del culto de los Santos. De Dios Criador. 10. **LETRAS SAGRADAS.** Instituciones biblicas: Cuestiones sobre el antiguo Testamento. En estas tres últimas clases se varían las materias hasta dar un curso completo. Las expresadas aquí son las asignadas para el año de 45, y lo mismo sobre la Historia Eclesiástica.

Advertencias. Los que solicitan grados ó compiten premios en Teología, además de la Teología Dogmática deben hacer dos cursos de Historia Eclesiástica, de Sagrada Escritura, de Instituciones Canónicas y de lengua Hebrea. Los cursantes de Teología Dogmática de primero y segundo año, en las tardes; los filósofos de tercer año en las mañanas; y los restantes de estas últimas clases, mañana y tarde, repasan la leccion por media hora en corrillos. Cada ocho dias en las clases mayores se proponen puntos para controvertirse, y en cada mes hay una disputa sobre las materias explicadas en él. Además, dos veces á la semana se reúnen los mas aplicados voluntariamen-

te en Academias privadas para repetir lo enseñado, hacer apuntamientos, disputar, etc. Al fin del año, se proponen tesis para defenderlas públicamente. Las obras elementales de todas las clases están formadas por los Profesores Jesuitas que las dirigen. Ultimamente, por lo que respecta á la Religion, que debe ser preferente sobre todo para los alumnos, éstos son excitados al estudio de la piedad, así con frecuentes y acomodadas exhortaciones, como con la recepcion de los Santos Sacramentos de la Confesion y Eucaristía á su tiempo designado, é imbuidas sus almas en la sabiduría celestial, encomendando á la memoria, ú oyendo con frecuencia los principales puntos de la doctrina cristiana.

Infiérese de lo dicho: "que la educacion, á que se ofrece por su mismo Instituto y obligacion la Compañia de Jesus, no está limitada (aunque esto no sería poco) á formar buenos clérigos y religiosos que sirvan en el santuario; la doctrina de los Jesuitas es tan general, que haciendo salir de su seno sacerdotes muy sábios y ejemplares, saca tambien militares, ingenieros, marinos, magistrados, legisladores, diplomáticos; toda clase de ciudadanos útiles, y completamente fundados en los principios de su respectiva profesion.... educando por los medios dichos, á sus dóciles oyentes en aquella fina literatura, que es tan justamente apreciada por nuestro siglo de ilustracion." ¿Y qué diremos de la calidad de los maestros que se hallan al frente de estos estableci-

mientos? El mismo sugeto, cuyas palabras acabamos de citar, nos los ha descrito con la mayor exactitud: "Como enseñan, continúa, con método, como lo hacen con suavidad y dulzura, como llevan consigo á las aulas la gracia de su vocacion y el estímulo de su conciencia; sus discípulos que los aman, y son tiernamente amados, logran progresos admirables en todas las cátedras que cursan, para ser dentro de algún tiempo, en cualquiera destino ó condicion, el ornamento de su pátria, el apoyo de sus familias y el modelo de sus conciudadanos" (1). Si en la primera parte de este discurso, como hemos visto en el plan de enseñanza que acabamos de manifestar, no hay exageracion, tampoco la hay en la pintura que se hace de los profesores, punto que hemos demostrado abundantemente en otro lugar (2).

Permítasenos hacer aquí una reflexion. Sin hablar de algunas capitales de nuestros Departamentos que disfrutan de una enseñanza clásica, que no es nuestro ánimo deprimir, ni comparar odiosamente con la de los Jesuitas: si el gobierno mexicano quisiera extenderla á la multitud de grandes poblaciones, que carecen de este beneficio, ó no lo disfrutan cuanto debería apetecerse; ¿no tendria precision de hacer inmensos gastos en la dotacion de tantos catedráticos y empleados, como son indispensables para el buen régimen de estos Seminarios? ¿no se expondría á dolo-

(1) Exposicion á las Augustas Cámaras del P. Francisco Mendizabal.

(2) *Apologia del Instituto de los Jesuitas*, cap. XXII.

rosas equivocaciones en la eleccion de tanto número de individuos, colocándose por favor, padrinazgo ó intrigas, sugetos menos que medianos, ó del todo ineptos? ¿No impondria crecidas cantidades en viáticos? ¿No se veria en los mayores apuros cada vez que faltasen, ó se inutilizaran, especialmente en los Departamentos lejanos? El restablecimiento de la Compañia de Jesus ocurriria á todas estas dificultades. Sus Colegios se sostendrian sin gravámen del erario, solo con las rentas que les proporcionara la religiosidad y patriotismo de sus fundadores: se establecerian como antes en Provincias pobres y distantes: habilitarian sus clases de buenos profesores aun de Europa, y cubririan con prontitud y acierto sus vacantes.

Por otra parte. ¿No se preconiza tanto en el dia el espíritu de corporacion para toda clase de empresas? ¿Y qué otra mas delicada é importante que la educacion pública? ¿Qué otro Cuerpo ha dado á conocer mejor su acierto para este difícil ministerio, que el de los Jesuitas? Se ha recomendado por hombres nada preocupados como el "único medio de hacer progresar la instruccion pública, dejar completa libertad en la enseñanza, y crear intereses para los que se dediquen á cultivar las ciencias." Es cierto que esta opinion es justamente contrariada, y tenida por nociva entre no pocos: ¿pero el restablecimiento de la enseñanza jesuítica, tan universalmente acreditada, no conciliaria ambos pareceres? ¿No disiparia los fundados temores de unos, atendida la orto-

doxia y regularidad de costumbres de estos maestros que se proponen; y no contentaria á otros un plan de educacion independiente en su organizacion y régimen, tanto de los gobiernos civiles, como del Eclesiástico? ¿Aquellos no apreciarian tener en los Colegios de la Compañia unos Establecimientos en que se enseñasen los estudios preparatorios para la Jurisprudencia, Medicina, Minería, Náutica, Arte militar y otras profesiones necesarias á la sociedad? ¿Los Obispos no verian con complacencia un nuevo plantel de Eclesiásticos perfectos en todo género de letras, que sirviesen de noble estímulo á los que con tan considerables expensas instruyen en los Seminarios Conciliares? ¿No podrán en algunas Diócesis entregarse á la direccion de los Jesuitas, como lo hicieron en los tiempos antiguos Prelados muy Santos, entre otros S. Carlos Borromeo, y en nuestros dias el Papa Leon XII. que les devolvió el Colegio Romano, cuyo Calendario nos ha servido para dar idea de sus estudios, y Nuestro Santísimo Padre reinante Gregorio XVI., que acaba de fiarles el de *Propaganda Fide* en la misma Roma? Concluyamos.

La prueba mas concluyente de que la Compañia de Jesus es obra de Dios y no humana, es, que á pesar de la ruda persecucion, que sufrió desde su nacimiento hasta su destruccion, y no obstante la tenaz contradiccion que empezó á padecer al punto mismo que fué restablecida para tanto bien de la Iglesia y del mundo entero; ella progresa de un modo portentoso en un

siglo tan opuesto á todas las Instituciones religiosas, que les ha declarado una abierta guerra, y que abomina todo lo que huele á orden, subordinacion y respeto á las legítimas autoridades, que gobiernan á los pueblos en nombre y en representacion del único Autor de las sociedades. La razon mas eficaz de que el espíritu que animó á la Compañia por los dos siglos anteriores, de beneficiar á todo el universo, es el mismo que la caracteriza actualmente, es el crecido número de sus Colegios, Residencias, Misiones y Seminarios que ha llegado á contar en los pocos años de su nueva existencia; manejándose en todos ellos con los mayores aciertos y sabiduría, como se vé en su plan de enseñanza, tan conforme á las luces del siglo y tan adecuado á la sólida instruccion de los jóvenes; plan que nada deja que desear y puede proponerse de modelo á las naciones mas avanzadas en el camino de la civilizacion. El argumento, en fin, mas terminante en favor de los Jesuitas es, que sin embargo de estar ya plenamente demostrada su inocencia en las graves imputaciones que les hizo la impiedad, y de la desecha tempestad que se suscitó contra ellos, hasta alcanzar su casi total ruina; cuando vindicados de tantas calumnias han vuelto á reaparecer, el ódio que jamás se desengaña, vuelve otra vez al mismo género de combate con las mismas armas, sin arredrarlo las repetidas ocasiones que ellas han sido quebrantadas, ni los innumerables triunfos alcanzados de los multiplicados embates de la malevolencia y malignidad.

Si: ningun recurso ha sido bastante á conjurar esa nube tempestuosa, que al cabo de tantos años, aun despide algunos relámpagos, y amenaza con sordos truenos. Una perfecta calma no debe esperarse, ni ella es útil ni apetecible. Es cierto que seria de desear, que el ódio de los malvados contra los Jesuitas tuviese moderacion, para que no se impidiese el bien que éstos hacen y el que podrian hacer; pero es en vano esperar que termine del todo. En todos tiempos y lugares el clamor de los impios no es otro que el de oprimir al justo, por ser contrario á sus obras: *Dixerunt impii; opprimamus virum justum, quoniam contrarius est operibus nostris;* y es de Fé, que la persecucion es el carácter de los verdaderos Discipulos de Jesucristo. Tampoco seria útil esta terminacion; porque la virtud se mantiene y conoce en la adversidad, y se pierde en la prosperidad. Ni los Jesuitas deben desearla; porque saben no pueden dejar de sufrir oposicion, si no cesan de edificar con sus costumbres, y de hacer guerra al vicio y al error. Mientras ellos sean ejemplares y zelosos, merecerán las alabanzas de los buenos, y las invectivas y calumnias de los perversos: y si en cuanto á las primeras deben gozarse modestamente de ellas, segun el sabido proverbio: *Laudari à laudabili est laudabile;* respecto de las segundas, no menos deben consolarse con el oráculo diviuo: *Beati estis cum maledixerint homines, et persecuti vos fuerint, et dixerint omne malum adversum vos, mentientes propter me;* y á sus amigos, séanos permitido observar realizado en esta in-

justa é irracional agresion el dicho del Poeta: *Summa bonis laus est displicuisse malis,* literalmente conforme á lo que decia San Gerónimo á Nepociano: "La mayor recomendacion de los buenos es ser condenados por los malos." *Malorum condemnatio laus bonorum est.*

SERIE

DE LOS PREPOSITOS GENERALES

DE LA COMPANIA DE JESUS. (*)

SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Español,* del 19 de Abril de 1541, al 31 de Julio de 1556.

Diego Lainez, *Español,* del 2 de Julio de 1558, al 19 de Enero de 1565.

SAN FRANCISCO DE BORJA, *Español,* del 2 de Julio de 1565, al 1.º de Octubre de 1572.

Everardo Mercuriano, *Flamenco,* del 25 de Abril de 1573, al 1.º de Agosto de 1580.

Claudio Aquaviva, *Napolitano,* del 19 de Febrero de 1581, al 31 de Enero de 1615.

Mucio Vitelleschi, *Romano,* del 15 de Noviembre de 1615, al 9 de Febrero de 1645.

Vicente Caraffa, *Napolitano,* del 7 de Enero de 1646, al 8 de Junio de 1649.

(*) Publicamos esta Série de los Generales, así para dar á conocer su sucesion, como para que se vea la inexactitud con que aun en un punto tan fácil de averiguar, se equivocó uno de los folletistas del partido, cuyo extracto se publicó en un periódico de esta Capital, como obra maestra, se entienda, de esta clase de producciones.